

# *Demanda de exemplaridad.* La construcción subjetiva de futbolistas pensionados

*Exigência de conduta exemplar.*  
A construção subjetiva dos jogadores  
de futebol aposentados  
*The Demand for Exemplarity. The Subjective  
Construction of Youth Football Players in  
Boarding Facilities*

**Mariano Pussetto**

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)  
0000-0001-8868-095X  
mariano.pussetto@unc.edu.ar

**María Laura Freyre**

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)  
0000-0002-1705-4502  
maria.laura.freyre@unc.edu.ar

## **Resumen**

En este artículo nos proponemos analizar la conformación de las subjetividades de jóvenes futbolistas en formación, con especial interés en aquellos que habitan en la pensión de un Club, a partir de indagar en las estrategias institucionales que tienen como objeto producir un tipo de subjetividad particular. Este trabajo se sustenta desde un enfoque socioantropológico y construye su análisis a partir de realizar observación participante en la pensión de un Club en la ciudad de Córdoba y entrevistas a jóvenes futbolistas y otros actores sociales. Tomando como herramienta teórica de indagación una perspectiva foucaultiana del sujeto

(FOUCAULT, 2016), entendemos a la pensión como dispositivo y analizamos tales subjetividades a partir del par conceptual "técnicas de dominación" y las "técnicas de sí", asimismo, hacemos énfasis en las nociones de identificación, responsabilidad y autoridad que se producen en este marco institucional.

**Palabras-clave:** Subjetividades; Fútbol; Juventudes; Dispositivo

## Resumo

Neste artigo, propomos analisar a formação das subjetividades de jovens jogadores de futebol em treinamento, com foco especial naqueles que residem em uma casa de estudantes vinculada a um clube, investigando as estratégias institucionais voltadas à produção de um tipo específico de subjetividade. Este trabalho se fundamenta em uma abordagem socioantropológica e constrói sua análise por meio da observação participante em uma casa de estudantes vinculada a um clube na cidade de Córdoba, bem como por meio de entrevistas com jovens jogadores de futebol e outros atores sociais. Utilizando uma perspectiva foucaultiana sobre o sujeito (FOUCAULT, 2016) como referencial teórico, compreendemos a casa de estudantes como um dispositivo e analisamos essas subjetividades com base no par conceitual "técnicas de dominação" e "técnicas do eu". Enfatizamos também as noções de identificação, responsabilidade e autoridade que emergem nesse contexto institucional.

**Palavras-chave:** Subjetividades; Futebol; Juventude; Dispositivo

## Abstract

This article examines the shaping of subjectivities among young football players in training academies, with particular focus on those residing in a Club-affiliated boarding facility. We analyze institutional strategies aimed at producing specific forms of subjectivity through a socio-anthropological framework. Our methodology combines participant observation at a boarding facility of a Club in Córdoba, Argentina, with interviews of youth players and other social actors. Employing Foucault's theoretical framework on subjectivation (FOUCAULT, 2016), we conceptualize the boarding facility as a dispositif (apparatus). Our analysis centers on the conceptual pair "Technologies of Domination" and "Technologies of the Self", while emphasizing the notions of identification, responsibility, and authority produced within this institutional framework.

**Keywords:** Subjectivities; Football; Youth; device

## Introducción

En el año 2018 se inició una causa judicial en la que fueron condenados cuatro adultos por abusar sexualmente a jugadores de fútbol adolescentes que vivían en la pensión del club Independiente. El caso, altamente mediatizado, puso el foco en las instituciones de fútbol que albergan a jóvenes deportistas y dio pie a una sucesión

de denuncias en otros clubes. Al año siguiente, la Superliga Argentina de Fútbol, una asociación civil que, entre los años 2017 y 2020, estuvo a cargo de organizar los torneos de primera división de la Asociación de Fútbol Argentino (AFA), encargó un relevamiento sobre el estado de las pensiones de todos los clubes que en el año 2019 formaban parte de ella.

Este informe dio cuenta de una heterogénea situación estructural entre las veinticuatro pensiones relevadas y la preocupante ausencia de un marco regulatorio de estos espacios. Allí se constató que en algunas de estas instituciones existen vulneraciones a la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, como pueden ser la falta de escolarización, la ausencia de cobertura médica, o la falta de personal especializado. Asimismo, se sabe de otros clubes que no integraron dicho informe, en donde se pueden comprobar condiciones de hacinamiento, así como también la existencia de pensiones que funcionan de manera privada cobrando un alquiler a los jugadores albergados.

El informe concluye en la necesidad de crear un Reglamento General de Pensiones que garantice los derechos de los niños y adolescentes, algo que, hasta el presente, no se ha realizado. A pesar de aquellos flashes que pusieron en la agenda mediática las situaciones desiguales en las que se encuentran una diversidad de futbolistas pensionados, la inexistencia de regulaciones por parte del Estado hace que cada club maneje a su manera las condiciones sociales y materiales en las que se encuentran los jugadores pensionados. Algo que, como señala Lascialandare (2022), puede variar incluso entre una comisión directiva y otra dentro de la misma institución.

Los estudios sociales del deporte han sido de gran aporte para analizar esta problemática social en torno a la formación de futbolistas. Los trabajos de Federico Czesli y Diego Murzi (2016, 2018) nos permitieron atender particularidades del contexto argentino y dieron bases al desarrollo de una producción que miró con atención las relaciones entre los jóvenes futbolistas y la diversidad de actores que forman parte del proceso formativo, como los entrenadores, dirigentes, familias, escuelas, entre otros. Con especial atención al vínculo institucional que se da en los espacios de las pensiones de los clubes de fútbol, los trabajos de Débora Majul (2021) y de Natalia Lascialandare (2020), hacen foco en la construcción de subjetividades de jóvenes futbolistas.

En este entramado contextual nos interesa inscribir nuestro análisis sobre las experiencias de jugadores de fútbol que habitan en la pensión de un Club<sup>1</sup> de la ciudad de Córdoba, Argentina, atendiendo las estrategias institucionales que tienen como objeto producir un tipo de subjetividad particular.

## La pensión como dispositivo

A pesar de las heterogeneidades presentes entre los jóvenes futbolistas y las diversas pensiones deportivas, se pueden identificar un conjunto de características comunes para estos jugadores y el espacio en el que habitan. Siguiendo a Lascialandare (2022), podemos advertir al menos cuatro: son deportistas que han dejado el hogar familiar para vivir en la pensión; además de la evaluación y selección presente en la vida del deportista de alta competencia a ellos se les suma una continua observación ligada a las normas de convivencia; la evaluación deportiva que recae sobre ellos es de mayor exigencia debido a que deben fundamentar su estadía en la pensión; y por último, la totalidad de la vida es gestionada por el Club, y de esta forma, el conjunto de acciones, prácticas y deseos presentes en su vida cotidiana están atravesados por la dinámica deportiva.

Las pensiones forman parte de un universo más amplio que responde a la lógica del fútbol desde la cual se constituye un mercado global con reglas específicas de producción y comercialización en donde los jugadores, junto a representantes, directores técnicos, directores deportivos, ojeadores y dirigentes de clubes, forman parte de redes asociativas (ULIANA, 2023) buscando construir un producto<sup>2</sup> susceptible de ser intercambiado. A pesar de ello, el recorte empírico de la pensión nos permite comprenderla, desde los aportes de Foucault (1989), como un dispositivo en la medida que conforma históricamente una red de elementos tales como discursos, agencias, leyes específicas, imaginarios, entre otros, capaces de producir un sujeto, es decir, implica un proceso de subjetivación.

---

<sup>1</sup> En este trabajo se evitará el uso del nombre propio de la institución deportiva para resguardar su anonimato, tal cual fue pactado con sus representantes. De igual manera se utilizarán nombres ficticios en los jugadores y las personas entrevistadas para el mismo fin. Asimismo, se reserva el uso de la cursiva para términos nativos.

<sup>2</sup> En la actualidad los clubes de fútbol se piensan a sí mismos como “formadores de productos”. La noción de jugador como producto, en nuestro trabajo de campo, se puede asociar a la categoría nativa de *proyecto*, que refiere a la manera en la que el Club identifica a determinados jugadores que están cerca de jugar en primera división, participan en seleccionados juveniles de Argentina y/o pueden ser vendidos a otro club y generar un rédito económico.

Así, entendemos al dispositivo como “todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos” (AGAMBEN, 2011, p. 257).

Comprenderlo de esta forma nos permite ver cómo la construcción subjetiva de los jóvenes futbolistas se encuentra con otros campos de socialización y las tensiones que allí se producen, como por ejemplo entre “el mundo del fútbol” y “el mundo de la escuela” (LADIZESKY, 2012). Tensiones en las que, como hemos analizado en otros trabajos (PUSETTO, 2024a, 2024b), suele primar el deporte y empuja a la escuela a elaborar trayectorias educativas individualizadas para sostener la escolarización de los deportistas.

De esta forma, analizamos la pensión como dispositivo a partir de herramientas conceptuales tomadas del pensamiento de Michel Foucault, quien, en su intento por estudiar las formas de conocimiento creadas por el sujeto con referencia a sí mismo, se preocupa por atender a la relación entre las “técnicas de dominación” y las “técnicas de sí”. Mientras que las primeras responden a la idea de “disciplina” en tanto que buscan “determinar la conducta de los individuos, imponerles ciertas voluntades y someterlos a ciertos fines o ciertos objetivos” (FOUCAULT, 2016, p. 44), las técnicas de sí reposan en la intención de dar cuenta cómo el sujeto se construye a sí mismo. Foucault llama técnicas o tecnologías de sí a aquellas

técnicas que permiten a los individuos efectuar por sí solos, o con la ayuda de otras personas, una serie de operaciones sobre sus propios cuerpos, sus propias almas, sus propios pensamientos, su propia conducta, y hacerlo de manera tal de transformarse, modificarse y alcanzar cierto estado de perfección, de felicidad, de pureza, de poder sobrenatural, etc. (Foucault, 2016, p. 45)

Estas prácticas en las que el sujeto se constituye de forma activa, no son, sin embargo, una creación autónoma del individuo. “Se trata de esquemas que encuentra en su cultura y que le son propuestos, sugeridos, impuestos por dicha cultura, su sociedad y su grupo social” ((FOUCAULT, 1999, p. 404).

Un antecedente directo para nuestro trabajo es el de los autores ingleses Parker y Manley (2017) quienes, a partir de los análisis teóricos de Erving Goffman (2012), han caracterizado a las pensiones de los clubes de fútbol como instituciones totales. Entendidas “como un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten

en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” (GOFFMAN, 2012, p. 15), las instituciones totales tienen un carácter absorbente y buscan obstaculizar la interacción con el mundo exterior.

En ese sentido, los autores señalan que estas instituciones deportivas gestionan prácticamente la totalidad de la vida de los jugadores que habitan en ellas, es decir, no sólo las dimensiones asociadas al deporte, sino también otras como la educación, la disciplina, la vivienda, la recreación. Asimismo, indican que el estilo de gestión autoritaria y la conformidad de parte de los deportistas con normas de comportamiento estrictas, son las características centrales de la vida cotidiana de estos jugadores en las cuales se destacan los fuertes dispositivos de control que los clubes ponen sobre ellos.

Si bien hay una serie de elementos en la vida cotidiana de las pensiones de fútbol que permiten trazar diálogos directos a los análisis de los “internados” de Goffman, es importante aclarar que desde la concepción del aislamiento como un elemento clave para esta definición tomamos distancia de clasificar a la pensión y al Club como institución total. Asimismo, nos alejamos de aquella “mortificación del yo” que describe Goffman, entendiendo que los jóvenes que aquí habitan están allí precisamente por su autodeterminación y no, justamente, por la pérdida de ella.

Aun así, en este artículo tomaremos de referencia parte de su análisis ya que nos permite construir diálogos fructíferos sobre los procesos de subjetivación de los jugadores pensionados y sus implicancias institucionales. En ese sentido, recuperamos las categorías de identificación, responsabilidad y autoridad construidas por Parker y Manley (2017) siguiendo los aportes de Goffman (2012).

Finalmente, entendiendo la pensión como dispositivo y tomando en cuenta el par conceptual de Foucault sobre las “técnicas de dominación” y las “técnicas de sí”, en este trabajo analizamos, en el marco de la pensión de un Club de la ciudad de Córdoba, las estrategias institucionales que tienen como objeto producir un tipo de subjetividad particular, haciendo énfasis en las nociones de identificación, responsabilidad y autoridad que allí se construye. Es necesario aclarar que, aun cuando ambas técnicas conforman un par relacional, en este trabajo buscamos profundizar sobre los efectos de la institucionalización motivo por el cual el análisis pondrá un mayor énfasis en las “técnicas de dominación”.

## Fundamentos teórico-metodológicos

Este trabajo se sustenta desde una perspectiva socioantropológica (ACHILLI, 2005), a partir de la cual hemos desplegado un conjunto de estrategias teórico-metodológicas para construir nuestro abordaje. Desde principios del año 2021 hasta finales de 2023, realicé<sup>3</sup> observación participante en la pensión, lo que me permitió atender la dinámica cotidiana que allí se despliega. En menor medida realicé observaciones en el predio del Club y en partidos disputados en su estadio. Asimismo, a partir del año 2022, comencé a observar los espacios de una de las escuelas a la que asisten estos jóvenes. Allí trabajé acompañando a la división “cuarto año A” que contaba con diez jugadores del Club, de los cuales, nueve viven en la pensión. Mientras que en el año 2023 acompañé a la división “quinto año B”, en donde asistían cinco jugadores del Club. A lo largo de estos años, y a partir de una presencia prolongada en el campo, realicé un conjunto de entrevistas en profundidad a un total de diez jugadores pensionados, tres jugadores no pensionados, así como también a diversos actores del club (dos coordinadoras de la pensión, personal a cargo del apoyo escolar, directivos) y de la escuela (una profesora, la directora, la vicedirectora, la coordinadora de curso<sup>4</sup>, tres preceptoras y un conjunto de estudiantes no deportistas).

En este trabajo se utilizarán fragmentos de entrevistas y registros de campo que permitan reconstruir parte del objetivo aquí propuesto.

## Perfiles: Luciano y Bernardo

Luciano nació en el año 2003<sup>5</sup> en Puerto San Martín, en la provincia de Santa Fe, a menos de 30 km de Rosario. Allí vivió junto a su familia hasta el año 2018 cuando llegó al Club. Su papá trabaja en una carpintería y su mamá maneja una tienda de ropa en su casa. Tiene un hermano menor con el que suele compartir el gusto de andar a caballo cada vez que vuelve de visita a su hogar.

---

<sup>3</sup> Los fragmentos en donde se hable del trabajo de campo serán escritos en primera persona del singular porque responden a acciones específicas realizadas por el primer autor, mientras que el resto del texto será escrito en primera persona del plural porque responde a la coautoría de este artículo.

<sup>4</sup> La figura del coordinador/a de curso fue creada por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba con el objetivo de promover acciones que contribuyan a potenciar y mejorar los procesos de aprendizaje y socialización de los estudiantes de manera articulada con el equipo directivo y docentes de la institución escolar, según resolución ministerial n°1613.

<sup>5</sup> Al momento de la entrevista Luciano tiene 19 años

De niño jugaba al fútbol en un club a dos cuadras de su casa, pero a los once años ingresó a jugar en Newell´s, un club de la ciudad de Rosario, y uno de los más importantes del país. “Con mi mamá viajábamos todos los días, de lunes a viernes. Salíamos a las dos y volvíamos como a las siete de la tarde a casa. Y mi mamá se comía todo ese tiempo sentada ahí en el predio”, cuenta Luciano. El paso a Córdoba fue un punto central en él y la forma de encarar su trayectoria deportiva:

Quando estaba allá en Newell´s, yo lo tomaba todo como un boludeo, jugaba los fines de semana, entrenaba por entrenar. Yo no era consciente de que estaba ahí por algo, o que yo tenía que estar ahí para ser alguien. No, en el momento que yo tomé consciencia de que yo me fui por algo de mi casa, fue en el momento de que me tuve que ir de mi casa. O sea, cuando llegué acá, que empecé a ver que estaba solo, que sabía que estaba lejos de mi familia... y como que ahí en ese momento, yo tomé consciencia de que yo acá había venido por algo. Acá venís por algo, por llegar a algo, por ser alguien en la vida. (Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Pero el cambio de club no solo supuso una manera distinta de entender el fútbol, sino también surgió como una estrategia en lo escolar:

Y en la escuela ya estaba medio mal, o sea ya estaba por repetir, segundo año estaba por repetir. Y ya el otro año me veía que no iba a ir a la escuela, que ya no iba querer ir más, que iba a querer solo ir a entrenar. Entonces como que mi viejo me dice: “anda para allá, fijate qué querés hacer. Termina la escuela. Vas a tener todo ahí, nosotros no vamos a tener que andar renegando acá, con que te ponen las faltas cuando faltas por entrenar...” (Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Luciano llegó en el año 2018 a Córdoba, y los dos primeros años asistió a la escuela en PIT que se encontraba alojado en el propio estadio del Club. Durante el 2020 y el 2021, años en los que la pandemia marcó la cotidianidad de los días, asistió a la escuela Enrique Barros, y en el 2022 ya no arrancó porque su intención fue terminar el secundario en el CENMA. En cinco años pasó por cuatro instituciones educativas distintas.

La pensión, me cuenta Luciano, supuso “aprender a hacer las cosas solo”. Y aunque los primeros meses extrañaba mucho su casa, a su familia y amigos, logró “acostumbrarse”:

como que los primeros meses me re costaba, los primeros tres o cuatro meses. Todos los días me ponía mal, llamaba a mi papá todas las noches, y hasta a veces lloraba, que me quería volver. Ellos me decían que siga, que no tenía que aflojar, porque ellos iban a estar, ellos iban a tratar de venir siempre para acá. Entonces bueno, lo fui entendiendo, aparte, después me

fui haciendo muchos amigos, ahí adentro de la pensión, ¿viste? Ya después cuando empecé a ver otras cosas, como que me empecé a acostumbrar. (Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Tener un buen presente en el deporte, me cuenta Luciano, ayuda a extrañar menos. Y la rutina también parece ayudar a habituarse:

me empezó a ir bien y como que ya era muy distinto, aparte todos los días iba a entrenar, todos los días estaba haciendo algo, o sea, iba a la escuela, a entrenar y llegaba re cansado acá, y me acotaba a dormir, al otro día tenía que hacer lo mismo, y así como que no te da tiempo para extrañar. (Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Luciano cuenta de la pensión, de la rutina, los permisos para salir: “si queremos salir los fines de semana tenemos que hacer ‘los permisos de los jueves’”. Esto supone informar a dónde vas a estar y dejar un número de contacto. “Cuando era más chiquito mi mamá tenía que mandar el permiso, por eso no podía salir tanto”. Si se retiran, tienen como obligación estar presentes para la cena, “antes de las nueve tengo que estar acá”, dice.

Ser futbolista y vivir en la pensión implica perderse muchos eventos importantes que ocurren allí donde está su familia: “y te ponés mal, porque decís, me perdí esto, me perdí lo otro, pero vos sabés que las cosas te las perdiste porque vos estás por algo, vos estás luchando por algo..., y como que sí, es dura la vida del futbolista” (entrevista, Luciano, marzo de 2022).

Bernardo nació en el año 2004<sup>6</sup> en la provincia de Mendoza. Su papá trabaja en Ibaceta, una tienda de venta de artículos para el hogar, y su mamá es contadora y trabaja como jefa de administración en un hospital. Bernardo tiene dos hermanos varones, uno dos años mayor y el otro, dieciséis años menor.

Comenzó a jugar al fútbol de niño, entre los cuatro y los once años jugó fútbol de salón<sup>7</sup> y a los ocho arrancó en cancha de once<sup>8</sup>: “justo un compañero que jugaba en Independiente Rivadavia me cuenta que faltaban jugadores, así que me fui a probar y

<sup>6</sup> Al momento de la entrevista Bernardo tiene 18 años

<sup>7</sup> El fútbol de salón se juega en canchas de pisos duros, en espacios cerrados y en equipos conformados por cinco jugadores. Si bien se juega de la misma forma que el fútbol tradicional, tiene sus reglas específicas.

<sup>8</sup> Esta expresión hace referencia a jugar en la cancha que tiene la misma superficie que el fútbol profesional y sus equipos están conformados por once jugadores.

quedé” (entrevista, Bernardo, abril de 2022). A los ocho años entonces pasó por primera vez por una experiencia común en las trayectorias deportivas de estos jóvenes, ir a un club y ser evaluado para jugar allí.

Al Club llegó en el 2018, ese mismo año fue a una prueba a Boca, en Buenos Aires, junto a un amigo, pero no quedó, aunque su amigo sí. “Después mi representante me consiguió una prueba acá y quedé, pero sin pensión”, cuenta Bernardo. Al no tener pensión decidió volverse a su casa, pero a los meses, un captador de Club lo vio en un partido y le consiguió una nueva prueba: “en septiembre fue eso, y ahí quedé con pensión y ya decidí quedarme”. En octubre de 2018, a sus quince años, empezó a vivir en la pensión del Club: “fue un momento feliz y triste a la vez. Feliz de hacer lo que te gusta, de crecer en lo que te gusta. Y triste por dejar a tu familia, a los que vos querés, tus amigos” (entrevista, Bernardo, abril de 2022).

Al año siguiente arrancó cuarto año en la escuela Enrique Barros y, al momento de la entrevista, ya había finalizado el cursado de todo el secundario, aunque le quedaba una sola materia para terminarlo y para eso tenía que hacer un cortometraje. A lo largo de ese año conversamos muchas veces sobre el tema, intercambiamos ideas y nos compartimos otros videos como ejemplos. Él quería hacerlo sobre su vida, sobre la vida de los jugadores pensionados. Finalmente aprobó la materia y el trabajo audiovisual lleva de título “El sueño del pibe”.

## De pensión a Centro de Formación. Identificación

A diferencia de la gran mayoría de las pensiones de clubes de fútbol que cuentan con un espacio físico cerrado para los propios jugadores, desde el año 2020 los jugadores del Club viven en un hotel ubicado en el centro de la ciudad de Córdoba. Allí tienen reservados un conjunto de dormitorios para los jóvenes deportistas, quienes comparten los espacios comunes del hotel con diversos transeúntes que alquilan sus habitaciones.

En las primeras reuniones con representantes del Club, nos explicaron que la institución no tiene una pensión, tiene un “Centro de Formación” (en adelante CdF) en el cual no solo los jugadores viven, sino que también desarrollan una serie de actividades que buscan “formarlos como futuros profesionales, lo que implica ir más allá de darles un lugar para comer y dormir” (comunicación personal, coordinadora, noviembre 2020). Así, este espacio, comúnmente denominado pensión o residencia

deportiva, pasaba a ser ahora un Centro de Formación<sup>9</sup>. Aquí habitan entre setenta y cinco y ochenta jugadores que van desde los doce hasta los veinte años. Este número varía con frecuencia en función de la incorporación de nuevos futbolistas y también a medida que otros van quedando libres y pierden su lugar. Actualmente el CdF está organizado a partir de la presencia de un director: Carlos; una coordinadora encargada principalmente de las cuestiones escolares: Laura; y cuatro preceptores, repartidos en los turnos mañana, tarde y noche.

En palabras de Bernardo<sup>10</sup> conocemos parte de la rutina diaria de los jóvenes que aquí habitan:

Yo me levanto seis y cuarto, seis y veinte. Me cambio y voy a desayunar al comedor<sup>11</sup>. Ahí salimos para el predio. En el predio llegamos, el utilero nos da la ropa, nos cambiamos ahí y ya arrancamos a entrenar. El entrenamiento empieza ocho cuarenta y cinco, yo voy una hora antes. Ahí hacemos gimnasio, preventivos, o si no, nos quedamos en el vestuario tomando mates con los chicos. Ahí, bueno, hacemos eso y ya después se hacen las ocho y cuarenta y cinco, y arrancamos con el grupo. Entrenamos, y bueno, ahí termina<sup>12</sup>. Nos bañamos, vamos a comer al comedor del predio y bueno, ya una y cuarto sale el colectivo para volver. (Bernardo, entrevista concedida en abril de 2022)

Tras entrenar, los deportistas van a la escuela, el horario es por la tarde de 13.30 a 19 hs. Una vez finalizada la jornada escolar, el colectivo los traslada a la pensión. Al ingresar, quienes tienen que hacer tareas escolares o deben preparar algún examen se dirigen al apoyo escolar, que se desarrolla en la sala del hotel en la que, por las mañanas, se sirve el desayuno para los huéspedes. El apoyo escolar está a cargo de Patricia, quien trabaja en el Club desde hace más de diez años, y Daniela, su hija.

Quienes no asisten al apoyo escolar suelen ir a sus habitaciones, en las cuales están agrupados de a tres o cuatro jugadores. Otros suelen sentarse alrededor de las mesas que se encuentran en el hall de ingreso y juegan a las cartas o se dirigen a una sala de uso exclusivo que está equipada con una mesa de ping pong y un equipo de música.

---

<sup>9</sup> Debido a que muchos de los jugadores lo denominan *pensión*, en este trabajo se usará indistintamente ambos términos para referirnos al mismo espacio.

<sup>10</sup> Bernardo nació en el año 2004, en la ciudad de Mendoza. Su padre trabaja en un local de ventas de electrodomésticos y su madre es contadora y trabaja en la administración de un hospital. Tiene un hermano dos años mayor y un hermano menor de dos años.

<sup>11</sup> El desayuno, la merienda y la cena se realiza en un comedor ubicado a una cuadra del hotel.

<sup>12</sup> Los entrenamientos duran entre dos y tres horas dependiendo el día. Los días martes suelen tener entrenamiento en doble turno, por la mañana y luego por la tarde. Esto último depende de la planificación y la categoría en la que se encuentren.

Aquellos jugadores que no asisten a la escuela<sup>13</sup> acostumbran a dormir siesta al volver del entrenamiento. Luego meriendan en el comedor y, al estar el hotel ubicado en una calle peatonal del centro de la ciudad de Córdoba, es usual verlos caminar por allí en grupos de dos o tres compañeros. Aunque esto último parezca algo menor y del orden de lo cotidiano para cualquier persona, muchas de las pensiones de los clubes de fútbol se encuentran dentro de los predios deportivos que suelen estar alejadas de los centros urbanos, motivo por el cual, ese vínculo con el exterior es de una gran relevancia.

Finalmente, a las nueve de la noche, la totalidad de los jugadores se dirige al comedor en donde se sirve la cena y antes de las diez ya se encuentran en sus respectivas habitaciones para dormir.

Con pequeñas variantes, esta rutina se repite diariamente, y solo se interrumpe cuando los jugadores vuelven de visita al hogar familiar. Esto depende de la distancia en la que se encuentren y de los días libres que el Club les dé para poder regresar a su casa, por lo que la gran mayoría lo hace con escasa frecuencia. La rutina, entonces, suele ser leída con cierta monotonía por parte de los jugadores, como cuenta Bernardo:

E: ¿y al gimnasio también vas a la tarde?

Bernardo: No, porque como voy una hora antes a entrenar ya le meto gimnasio ahí. Por eso quería arrancar a hacer otra cosa, algo más..., porque ya también te aburre, o sea, siempre lo mismo, el gimnasio, todo eso. Capaz que ya te cansa, entonces quería probar algo distinto. Ahora arranco pilates, y nada creo que también para la elongación, zona media y posturalmente también te ayuda, otra manera de trabajar algo. (Bernardo, entrevista concedida en abril de 2022)

La rutina que la vida dentro de la pensión les impone a los jugadores va construyendo una homogeneidad que se identifica con aquello que deben hacer para ser futbolistas, aun cuando esto genere cierto aburrimiento. En esa misma línea se pronuncia Joaquín<sup>14</sup> en una conversación informal, haciendo referencias a la monotonía de la vida en el Club en oposición a lo que puede suceder en otros ámbitos como la escuela:

Yo les recomendaría a los más chicos que disfruten más la escuela. Es que a veces estábamos cansados, estábamos mala onda y no disfrutábamos el día a día. Y acá en el club es

<sup>13</sup> Algunos jóvenes ya han finalizado la escuela secundaria, mientras que otros asisten a un Centro Educativo de Nivel Medio de Adultos (CENMA) el cual no es de asistencia obligatoria. Asimismo, suele haber jugadores que por diversos motivos faltan a clases y se quedan en la pensión.

<sup>14</sup> Joaquín nació en 2005 y es de Santa Rosa, provincia de La Pampa.

siempre lo mismo, la misma rutina, en cambio en el colegio siempre pasa algo. (Nota de campo, abril de 2023)

Esta distinción que plantea Joaquín la hace de modo reflexivo luego de haber finalizado su escolarización. Es un mirar hacia atrás con cierta nostalgia por no haber disfrutado más una sociabilidad distinta de la que se encuentran el resto del día en el Club. Si bien esto contrasta con las frecuentes quejas que enuncian los jugadores sobre el tiempo escolar, se torna interesante la manera en que significa estos espacios entre lo rutinario y monótono del Club y lo dinámico de la escuela.

Esta homogeneidad también se destaca en la utilización de la ropa del Club con la que se visten los jugadores cada vez que salen en grupo, sea a disputar un partido o alguna actividad organizada por el Centro de Formación. Esto es remarcado por los propios jugadores de manera positiva, incluso enfatizando la calidad y variedad de la ropa que les otorgan. En una entrevista a tres jugadores, Francisco<sup>15</sup>, Guillermo<sup>16</sup> y Antonio<sup>17</sup>, destacaban las diversas cualidades de la institución:

Guillermo: El club también te vuelve demasiado profesional, tenemos todo a disposición, los profesores te tienen así... muy al toque las cosas para que vos seas lo más profesional posible.

Francisco: Te dan, pero también te exigen mucho.

Mariano: Por ejemplo...

Francisco: Nos dan..., o sea, por ejemplo, primero que todo nosotros no pagamos, o sea jugamos gratis, tenemos también un gimnasio gratis, que podemos hacer lo que queramos. Nos dan proteína....

Guillermo: Nosotros, por ejemplo, después del entrenamiento nos quedamos a hacer gimnasio.

Antonio: Nosotros que hemos viajado a los predios de los otros clubes...

Francisco: Nada que ver.

Guillermo: No se compara lo que tiene el Club, entonces todo lo que te dan tratamos de aprovecharlo.

<sup>15</sup> Francisco nació en el año 2007, en la ciudad de Córdoba. Su padre es médico pediatra y su madre es bioquímica. Tiene una hermana cinco años mayor y un hermano menor de siete años. Al momento de la entrevista, Francisco tiene 16 años y cursa el quinto año de la escuela secundaria.

<sup>16</sup> Guillermo nació en el año 2007, en la ciudad de Villa María. Su padre es contratista agropecuario y su madre trabaja como vendedora en un local de repuestos. Es hijo único y vive en la casa de su tía en la ciudad de Córdoba para poder entrenar en el Club. Al momento de la entrevista, Guillermo tiene 16 años y cursa el quinto año de la escuela secundaria.

<sup>17</sup> Antonio nació en el año 2007, en la ciudad de Córdoba. Su padre trabaja en el correo por las mañanas y es herrero por las tardes y su madre es ama de casa y estudiante de paramédico. Tiene una hermana dos años mayor. Al momento de la entrevista, Antonio tiene 16 años y cursa el quinto año de la escuela secundaria.

Mariano: ¿Es muy bueno lo que ofrece?

Guillermo: Es muy muy muy bueno, y el proyecto que tiene ahora...

Francisco: Análisis de videos, como te digo proteína, los viajes, o sea, viajamos gratis en colectivo, comemos gratis, nos hospedamos en un hotel<sup>18</sup>.

Guillermo: Nos hospedamos en un hotel bueno.

Francisco: Nos dan ropa. Jugamos... la ropa de juego, incluso de la primera...

Guillermo: Por ejemplo, el otro día un chico que estaba jugando con nosotros el año pasado y ahora se fue a Newells, que tiene el mismo sponsor de la ropa. A nosotros para los viajes nos dan bolso, nos dan chomba, bermuda, pantalón largo, camperón inflable, grande así, y a los de Newells no, les dan bolso y le dan solamente la chomba, esas dos cosas. A nosotros todo lo otro, ahí es cuando se notan las diferencias. (Francisco, Guillermo y Antonio, entrevista concedida en marzo de 2022)

La idea de que “el club te vuelve demasiado profesional” opera de manera concreta en las acciones que realizan los jugadores en su vida cotidiana, pero además de las marcas en las subjetividades individuales, se busca una homogeneización de sus jugadores, una distinción en tanto jugadores del Club. Es así que podemos comprender dicha homogeneidad como recurso de identificación (GALVANI y GARRIGA, 2015) con el hacer futbolista.

Asimismo, en una conversación con el director de la pensión, este nos comentaba su intención de generar una impronta propia dentro del Centro de Formación que se diferencie del resto de los jugadores del Club. En ese sentido entendía que los jugadores del CdF debían pensarse como un “nosotros” y trabajar de manera colectiva para “ser los mejores”. Así, destacaba que ese fin de semana el equipo titular de una de las categorías juveniles estaba compuesto en su totalidad por jugadores pensionados. Ese “nosotros” es la profundización de esa identificación con el hacer futbolista, es decir, no solo se busca una distinción en tanto jugador de fútbol, si no también, como jugador de fútbol pensionado.

En ese sentido, los propios jugadores que aquí habitan describen una experiencia común que gira en torno a lo que “se pierde” o “se deja” por ser futbolista. Como lo comenta Luciano en una entrevista:

| Futbolista profesional se es todos los días. Porque, así como podés firmar contrato, podés

---

<sup>18</sup> Se refiere a que en los partidos que juegan en condición de visitante viajan un día antes de la competencia y duermen en un hotel para favorecer el descanso. La gran mayoría de los equipos viajan durante la noche en el colectivo y llegan a destino pocas horas antes del inicio del partido.

debutar en primera..., te tenés que prevenir de muchas cosas. Tenés que comer bien, tenés que prevenir ponele... de salir de joda, de tomar... o hacer esas cosas que no te ayudan, y sabés que no las podés hacer. Tenés que perderte muchas cosas. Yo me perdí muchas cosas en estos cuatro años... me he perdido cumpleaños de quince de mi prima, me he perdido cumpleaños de mis amigos, de dieciocho, me he perdido fiestas, casamientos, me he perdido muchas cosas desde que estoy acá. (...) Pero si, ser futbolista no es solo firmar un contrato, o jugar solamente al fútbol. Es muchas cosas, tenés que prevenir muchas cosas, tenés que guardarte por muchas cosas, y como que... que te pones mal, porque decís, me perdí esto, me perdí lo otro, pero vos sabes que las cosas te las perdiste porque vos estas por algo, vos estas luchando por algo. (Luciano, entrevista concedida en marzo de 2022)

Aquí lo que vislumbra es que al elegir ser jugador de fútbol lo que se deja de lado es un tipo de juventud asociada al disfrute, a salidas nocturnas, a beber alcohol o consumir determinadas comidas que no se consideran apropiadas para un deportista. En contraposición, ese “nosotros” se construye mediante un relato ligado al “esfuerzo” y al “sacrificio”, tomando aquella “perdida” como un valor positivo, algo que, en última instancia, es acompañado por un auto convencimiento. “Es en ese momento [que ingresé a la pensión] que tomé conciencia de que había venido por algo, por llegar a algo, por ser alguien en la vida”. (entrevista, Luciano, marzo 2022)

Esa construcción de un *nosotros* es parte de acciones rutinarias que van permeando en la vida cotidiana de estos jóvenes. En una conversación con cinco jugadores pensionados marcaban una “gran diferencia” con sus otros compañeros que no viven en el CdF en relación al trato que tienen con los trabajadores del Club: “apenas entras al predio te das cuenta, nosotros llegamos y saludamos a todo el mundo” (Nota de Campo, abril 2023). De esta forma, la homogeneización como recurso de identificación se construye en una multiplicidad de prácticas en tanto construcción subjetiva del jugador pensionado desde la cual se busca “inculcar una determinada ´actitud´ o ´forma de ser´ [en donde] la puntualidad, la cortesía y un comportamiento amistoso y accesible se establecieron como las conductas preferidas” (PARKER y MANLEY, 2017, p. 216) (la traducción es propia).

Esta identificación se da, como dijimos anteriormente, en una red de personas y tramas discursivas propias del mundo del fútbol. Esto es definido por María<sup>19</sup>, una ex coordinadora del CdF, como la lógica del fútbol:

---

<sup>19</sup> María es psicóloga. Trabajó en el Club desde el año 2017 hasta el año 2023. Entre los años 2018 y 2021 fue la autoridad máxima dentro del CdF y quien mantenía un vínculo directo con las autoridades deportivas. En el año 2022, con la incorporación de un director en el CdF, pasó a tener un lugar más relegado dentro de este espacio y finalmente en el año 2023 renunció a él.

Yo creo que es la lógica del fútbol ¿cierto? Entonces se lee desde ese lugar, porque quieras o no, los clubes de fútbol tienen una lógica particular desde muchos aspectos. Primero son instituciones que pertenecen..., el fútbol es una empresa y hay que contar con eso, uno cuenta con que está inmerso en un mercado y que gracias a ese mercado produce un montón de cosas, efectos muy buenos en los chicos que pueden acceder a eso, ¿no? A muchos les resuelve de una manera impresionante la vida, ¿no? Los ordena, los orienta, los acomoda, les da un lineamiento, una motivación y los va llevando hacia... Como yo digo, nunca es gratis, porque un chico deja todo para hacerlo. Seguramente es una apuesta, como la hace la institución fútbol, hace la misma apuesta. Y obviamente la institución fútbol exige por condicionamiento. (María, entrevista concedida en junio de 2022)

Esa exigencia por condicionamiento, puede ser leída en los términos de Goffman (2012) en relación al sistema de castigos y privilegios que apuntan a lo que el autor denomina “la libertad futura”. En este caso, aquella libertad futura se presenta en el “sueño de llegar a primera”, es decir, una aceptación pasiva de la *lógica del fútbol* con la promesa futura de una vida como jugador profesional -o como lo nombra Luciano: “ser alguien en la vida”. En esta línea, y hablando sobre el intento de ofrecer algo distinto en su trabajo, María nos dice:

Siempre yo apuntaba más a trabajar desde el compromiso, que desde este par premio y castigo, ¿no? Que sigue estando, y seguramente va a estar siempre, pero bueno, también hay otros modos de trabajar y hay otras perspectivas que se van abriendo también, y que también los alcanza, porque los chicos no solo son sujetos del fútbol, son sujetos de una sociedad, de una época, de un tiempo, hay una pertenencia que también los atraviesa en la constitución de sus identidades. No solamente el ser futbolistas, que me parece que es muy ordenador (...). Pero tampoco hay que abusarse de eso ¿no? No porque vos quieras ser un militar o un soldado, hay que vivir baleándote o cagándote a palos porque vas a ser mejor soldado. (...) Yo planteaba que quizás eran mirados futbolísticamente, casi todo el día, entonces era necesario otra cosa formativa. Porque además la realidad es, que si bien a todos, obviamente se los incentiva por el lado de qué es lo que tenés que hacer para llegar, todo ese tipo de cosas. La realidad es que hay un porcentaje muy bajo que llega. (María, entrevista concedida en junio de 2022)

Cuando María plantea que los jóvenes pensionados son mirados futbolísticamente, lo que se destaca allí refiere al control que ejerce el Club sobre las acciones de los futbolistas, una vigilancia que se sostiene en una cuestión determinante: cualquier acción que el Club repruebe puede ser motivo suficiente para dejar libre a un jugador. De esta manera, “las reglas, las regulaciones, la instrucción y la subordinación dominan la experiencia individual” (PARKER y MANLEY, 2017, p. 216).

La identificación, por lo tanto, además de la rutina diaria compartida, la vestimenta y la construcción de un “nosotros” pensionados, se sostiene centralmente desde el auto convencimiento de que, responder a las normas establecidas por el Centro de Formación, les da las herramientas necesarias para obtener aquella promesa futura de convertirse en futbolista profesional. Dicho auto convencimiento no puede ser leído como una incorporación pasiva de los mecanismos de control que impone la institución, sino que debe ser comprendido como una “técnicas de sí”, acciones concretas que realizan los jugadores sobre sí mismos, las cuales se pueden ver con mayor claridad en el siguiente apartado.

## **Ser autocríticos. Responsabilidad**

A principios del 2023 el director del Centro de Formación dispuso un sistema de padrinazgo que buscaba poner en relación a jugadores *grandes*, con una mayor trayectoria en el club, con jugadores *chicos*, que se habían incorporado ese mismo año a la institución<sup>20</sup>. Por ello me solicitaron que, a modo de retribuir la apertura que habían tenido para que pudiera realizar mi trabajo de campo, realice una serie de encuentros con los jóvenes seleccionados para darle un contenido específico al padrinazgo más allá de las meras vinculaciones entre sí. Así fue que diseñamos tres talleres en los que trabajamos temas delimitados, los cuales fueron: “ser jugador del Centro de Formación”, “las masculinidades” y “la presión”.

En estos talleres participaron ocho “padrinos” y dieciséis “ahijados”, quienes habían sido seleccionados especialmente por el director y la coordinadora, en donde cada “padrino” era vinculado a dos “ahijados”. En ese sentido, el sistema de padrinazgo tenía como objetivo ofrecer un intercambio que favorezca la integración de los nuevos jugadores y un vínculo de compañía en el proceso de adaptación. Asimismo, se pensaba como un espacio concreto que posibilite la construcción de un camino reflexivo sobre el tipo de jugador que allí vive. Así, producir una base sobre el vínculo padrino-ahijado era una manera de construir una imagen sobre los valores deseados para el Centro de Formación.

---

<sup>20</sup> En las leyes específicas de envejecimiento de este campo (Bourdieu, 1990), un jugador mayor de treinta años comienza a ser considerado “viejo”, mientras que la “juventud” en el fútbol no supera los veinticinco años de edad. En la subtrama de las divisiones juveniles, espacio en el que se encuentran nuestros interlocutores, los jugadores se pueden considerar a sí mismos *grandes*, e incluso con responsabilidades sobre los más *chicos*, desde los quince años de edad. Al momento de la implementación del sistema de padrinazgo, los grandes tienen 17 y 18 años, mientras que los chicos tienen 12 y 13 años respectivamente.

Como punto de partida, trabajamos con la visualización del video “El sueño del pibe”, un cortometraje realizado por dos jugadores de la pensión para aprobar una materia de la escuela a la que asisten. Este video narra la vida de un joven futbolista que vive en la pensión de un club y sufre el robo de sus cosas, principalmente sus botines, un elemento central para la práctica del deporte. Tras ese episodio se dirige al director y le cuenta lo sucedido, este lo escucha y le da un par de botines nuevos diciendo “tomá, te los regalo, pero salime campeón con esto”. El video termina con fotos del protagonista alzando un trofeo.

La familiaridad del video por la historia -un joven futbolista que vive en la pensión de un club-, por la espacialidad -fue filmando en el mismo hotel en el que ellos viven-, y por los actores -participaron los propios jugadores y el director-, permitió dar inicio a una conversación y reflexionar sobre qué implica para ellos ser un jugador del CdF.

La respuesta principal a esta pregunta es que ellos se consideran “privilegiados” por haber sido seleccionados por el Club para jugar allí y vivir en la pensión. De esta forma, los jugadores entienden que el Club realiza una *inversión* en ellos la cual debe ser retribuida con esfuerzo y sacrificio. El segundo punto que se destaca sobre las implicancias de ser un jugador del Centro de Formación, es que consideran que vivir allí los hace independientes y responsables. Por último, los más grandes, manifiestan sentir orgullo por haber sido elegidos como padrinos y consideran que su comportamiento debe ser un ejemplo para los más chicos, y eso debe verse reflejado en el respeto y el orden.

La idea de “ser un ejemplo” es central en la construcción del yo. Elaborando el concepto de “carrera moral”, Goffman (2012) se preocupa por “los cambios que la carrera introduce en el yo de una persona y en el sistema de imágenes con que se juzga a sí mismo y a los demás” (GOFFMAN, 2012, p. 135). Ser seleccionados por el director del CdF como modelo a seguir en cuestiones de comportamiento (sin perder de vista el rendimiento deportivo) es una manera de medirse en relación con otros compañeros de la pensión. La acción de ponerlos como ejemplos tiene como fin producir un efecto en el resto de los jugadores, una manera de construir un lugar en el que, para llegar a él, debo comportarme de la misma forma. Y en simultáneo produce un efecto sobre los propios padrinos, un efecto de vigilancia sobre sí mismos para conservar aquel lugar en el que han sido ubicados.

En el marco de los talleres, los padrinos también reflexionaron sobre “recomendaciones” que pudieran hacerles a sus ahijados sobre el club como espacio

deportivo, el CdF y la escuela. Tras una conversación sobre esto, las respuestas fueron escritas en un afiche de la siguiente manera:

Recomendaciones sobre el Club: “Aprovechar las herramientas que nos da el club; Ser positivos con sí mismos y con el equipo; Ser *autocríticos*”. Recomendaciones sobre el Centro de Formación: “Respeto y orden con todas las personas que viven y trabajan en el CdF y en hotel; Ser *autocríticos*”. Recomendaciones sobre la escuela: “Llevar la escuela al día; Que disfruten la escuela; Ser *autocríticos*” (Nota de Campo, abril de 2023).

En simultáneo, los ahijados debatían sobre las expectativas que tenían en estos tres mismos espacios, y sus respuestas fueron:

Expectativas de la escuela: “terminar el secundario; buen promedio de notas; no llevarse materias; no ser sancionados”. Expectativas en el Club: “mejorar cada día; debutar en primera; ser profesional; cumplir objetivos”. Expectativas en el CdF: “ser organizados; no estar anotados en el libro de actas; ser respetuoso con los demás; ser disciplinado” (Nota de Campo, abril de 2023).

A partir de esto queremos poner en discusión la idea de *autocrítica* a la que remiten los jugadores grandes, y las nociones que remiten al control por parte de los jugadores chicos, tales como: no ser sancionados, cumplir objetivos, no estar anotados en el libro de actas, ser disciplinado. Las cuestiones que señalan los chicos que deben evitar o cumplir responden a la estructura y organización de la propia institución, normas de convivencia que se aprenden a partir de mecanismos coercitivos que funcionan como elementos de control.

Por otro lado, en cuanto a los jugadores grandes, nos interesa destacar la reiteración, en los tres espacios, de la noción de *autocrítica*, y entenderla como una “técnicas de sí”. En ellos no aparece un temor o preocupación por cumplir con el control institucional de la misma manera que aparece en los ahijados, aquí la noción de *autocrítica* permite ver una continua reflexión sobre sus propias prácticas en clave de autocontrol, son ellos mismos los que han incorporado las normas institucionales y deben ser ellos mismos también los que pongan vigilancia sobre sus acciones.

En relación a la noción de responsabilidad trabajada en este apartado, los aportes de Goffman (2012) sobre la adaptación se ajustan en gran medida a lo aquí descrito. Una de las tácticas de adaptación que construye este autor la denomina “conversión”, y así la define: “el interno parece asumir plenamente la visión que el

personal tiene de él, y se empeña en desempeñar el rol de perfecto pupilo”, de esta forma, “el converso toma una orientación más disciplinada, moralista y monocroma, presentándose como aquel cuyo entusiasmo institucional puede contar el personal en todo momento” (GOFFMAN, 2012, p.74). De esta forma, la responsabilidad que supone *ser un ejemplo* es parte de esta técnica de adaptación y como tal, constituye una construcción de sí.

## **“Se hace por convencimiento, conveniencia o coerción”. Autoridad**

En el afán de hacer de la pensión un Centro de Formación, desde el año 2021 presencié diversas actividades que se presentaban con ese objetivo, entre las cuales se destacaron: una visita nocturna al Hotel Edén en la ciudad de La Falda; una charla con representantes de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba sobre el sufragio; una clase sobre reciclaje con una fundación privada; un ciclo de conversaciones que apuntaban a contar la historia del Club, entre otras. A partir del año 2022, y con una reestructuración del personal en el CdF, se reemplazaron este tipo de actividades que apuntaban a un sujeto social más integral, por otras que se direccionaban de manera específica al futbolista como profesional. Dichas actividades se enmarcaron en lo que llamaron Programa de Profesionalización Deportiva.

Este Programa está dirigido a jugadores seleccionados específicamente que, en su mayoría, se encuentran compitiendo en la categoría reserva, y otros que habitan en el CdF y son considerados *proyectos*<sup>21</sup> independientemente de la categoría en la que compitan. El Programa está organizado por módulos temáticos de los cuales se destacan clases de inglés de manera regular (dos clases virtuales por semana), y diversas charlas que abordan temáticas específicas, por ejemplo: sobre aspectos contables y administrativos vinculados a la industria del fútbol; sobre cuestiones de imagen, medios y redes sociales, entre otras.

Para seguir pensando sobre las estrategias institucionales del Club en busca de construir un tipo de subjetividad particular, en este apartado nos interesa

---

<sup>21</sup> Como planteamos en una nota al pie anterior, esta categoría es utilizada por los diversos actores del Club para identificar a determinados jugadores que se destacan por sobre el resto ya sea porque están cerca de jugar en primera división, participan en seleccionados juveniles de Argentina y/o pueden ser vendidos a otro club y generar un rédito económico.

describir uno de estos encuentros realizado en agosto de 2022 en la sala de prensa ubicada en el predio deportivo del Club en el cual se abordó el módulo referido a la comunicación.

Tras almorzar, los jugadores participantes del Programa de Profesionalización Deportiva fueron convocados a la sala de prensa alojada en el predio. Antes de ingresar, en el pasillo que conduce a dicha sala, tres trabajadores del área de comunicación del Club los esperaban para realizarles algunas entrevistas sobre el momento actual en el que se encontraba la reserva. Eran dos o tres preguntas de carácter incisivo que buscaban incomodar a los jugadores, quienes respondían y eran interrumpidos con una nueva pregunta. Para mí, que observaba de afuera y sabía el marco del encuentro, era evidente el juego performativo que montaban los trabajadores del área, pero los jugadores al ingresar a la sala conversaban entre ellos con notorio malestar por las preguntas que les habían hecho.

Una vez finalizadas las entrevistas los jugadores ocuparon las sillas de la sala de prensa y desde los parlantes convocaron a Leandro, uno de los jugadores, a pasar adelante para dar inicio a la conferencia de prensa. Esta escena performativizaba aquellas que ocurren en estos espacios con los futbolistas profesionales y suelen ser anunciadas con antelación por el propio Club, mientras que la primera acción –las entrevistas en el pasillo– remitía a la típica imagen de periodistas entrevistando a jugadores inmediatamente después de haber finalizado un partido de fútbol.

Terminado este segundo momento tomó la palabra el director del área y comenzó una suerte de clase sobre el tema al que habían sido convocados. Inició preguntándoles cómo se habían sentido en las entrevistas y luego qué le corregirían a Leandro. Allí sugirieron que no mire para abajo, que debía quedarse quieto y tener una postura erguida. Luego el director del área dijo: “¿Por qué este módulo? Porque es parte del juego ¿Se juega solo adentro? Se juega adentro y afuera. La comunicación forma parte del juego, y por qué se da esto, por las redes, porque tienen mucha influencia y porque están expuestos” (Nota de campo, agosto de 2022). A continuación, siguió una exposición por parte del director de la cual vamos a describir los momentos más significativos.

Parado al frente, con un tono de voz grueso y una precisa modulación, el director dice:

si uno va a ser profesional de esto, hay detalles que debe comprender. Detalles que no podés controlar el efecto que generan. El fútbol pasó de juego a industria y de industria a espectáculo. Todas las acciones ligadas a los actos de comunicación (charlas, autógrafos, fotos, etc.) tienen un sentido y hay que disfrutarlo y no sufrirlo. Las redes sociales producen un quiebre de las fronteras entre lo público y lo privado, y esta área [se refiere al área de prensa del Club] está para acompañarlos, son los equipos detrás del equipo.

El tema de la comunicación es importante, sirve para este juego y se puede entrenar. Los clubes somos una marca y ustedes son una marca. La política de marcas cada vez resuelve más con los jugadores y menos con los clubes. (Nota de campo, agosto de 2022)

Ese quiebre de fronteras entre lo público y privado del que habla el director es significativo para estos jóvenes producto de que, al comenzar a sonar sus nombres en los medios o espacios comunicacionales del Club, obtienen un exponencial crecimiento de “seguidores” en sus propias redes sociales, los cuales a veces pueden derivar en recibir cientos de mensajes de personas desconocidas producto de alguna situación -buena o mala- resultante del juego. Es por esto que el Club intenta “entrenar” a sus jugadores en estos aspectos.

El director vuelve sobre la importancia de la mirada, la postura, la ropa, el pelo, las manos, la corporalidad, todo lo que hay que atender en los medios, y les dice: “los jugadores inteligentes comprenden el juego y las reglas”, en ese sentido, las reglas refieren a estos aspectos mediáticos, y sigue: “toda la institución, los equipos de trabajo, están dispuestos a construirlos. No hay recetas, hay *autocrítica*, entrenamiento y seguimiento individual” (Nota de campo, agosto de 2022).

El director refiere una vez más a la disposición del Club para “construirlos”, para enseñarles a hablar frente a las cámaras, para indicarles qué mostrar en sus redes, para decirles cuál debe ser su comportamiento por fuera del Club.

La sociedad tiene una crisis de credibilidad, en las instituciones y en las personas, y el jugador tiene esa responsabilidad. El poder de la pelota, la atracción del fútbol. Es una demanda de ejemplaridad. Capaz los cargamos mucho, pero están ubicados en un lugar de demanda y esa demanda pega acá [se golpea el pecho]. Cuando vuelven a sus casas la gente del pueblo va a ver en qué los han convertido.

Estamos armando jugadores profesionales, tenemos las áreas para eso, hay 400 empleados. El club dice qué, con quién y cuándo. Es para cuidarlos. Se hace por convencimiento, conveniencia o coerción. (Nota de campo, agosto de 2022)

La última frase del director distingue las posiciones desiguales en las que se encuentran los jugadores respecto de quienes toman las decisiones institucionales.

Es el Club el que dice con quién van a hablar, cuándo y qué van a decir, estructurando su campo de acción (Foucault, 1988). Finalmente, “se hace por convencimiento, conveniencia o coerción” parece vislumbrar las modalidades instrumentales del ejercicio del poder.

En el análisis de la disciplina autoritaria en los entrenamientos de jóvenes futbolistas, Parker y Manley (2017) plantean que “la creación de un sujeto obediente se cultiva a través de órdenes que son impartidas por aquellos en posiciones de autoridad, que son, a su vez, interpretadas como la norma por aquellos que las reciben” (p. 219) (la traducción es propia), en ese sentido, el registro aquí narrado nos muestra cómo se busca producir una norma en torno al habla y al comportamiento de los jugadores. Aquella “demanda de ejemplaridad” que el director deposita en la sociedad es, en primera instancia, un compromiso con el Club, una obligación de actuar de determinadas formas que se presentan como una promesa de futuro profesional, y en ese sentido, “se hace hincapié en una fuerte adhesión al refuerzo de la ética de trabajo necesaria para tener éxito en el juego profesional” (PARKER y MANLEY, 2017, p. 219).

Asimismo, en tanto demanda de la sociedad, parece interesante volver a traer la idea de dispositivo, ya que el aprendizaje de lo discursivo se engrana en un entramado que busca producir jugadores dóciles, que acaten las órdenes, que nos discutan las desigualdades, que no hablen más allá de lo que les dicen que tienen que hablar. Ser ejemplo, entonces, es el resultado de una institucionalización que ejerce una dominación sobre las acciones de los jóvenes futbolistas que interiorizan discursos y prácticas, que ponen en juego en sus vidas cotidianas.

## Conclusiones

Pensar la pensión como dispositivo nos permite entrelazar un conjunto de prácticas y discursos que forman parte de la construcción subjetiva de los jugadores de fútbol que viven en el Centro de Formación. De acuerdo al análisis del campo, el bienestar que ellos reconocen dentro de la institución deportiva debe ser recompensado en acciones concretas asociadas principalmente a la responsabilidad y el orden. De esta forma, además de la continua evaluación en torno a sus habilidades deportivas, sus actos, en tanto representantes de la institución, deben constituirse en ejemplo para los más chicos que se inician en el mundo del fútbol y para sí mismos. Además, el ser ejemplo, funciona como una manera de medirse en relación a sus propios pares.

El Club despliega un conjunto de estrategias que tienen como objeto producir un tipo de subjetividad particular que podemos asociar a la construcción del jugador “ejemplo”. Como desarrollamos a lo largo del texto haciendo énfasis en las nociones de identificación, responsabilidad y autoridad, tal “ejemplaridad” remite a la producción de un jugador que se identifique con un “nosotros”, capaz de acatar órdenes, que no hablen más allá de los márgenes que la institución disponga y que, sobre todo, haga cuerpo los mecanismos de control, es decir, que incorpore la norma a su vida cotidiana.

De esta forma, las estrategias desplegadas por el Club para la construcción de ejemplaridad se pueden materializar de manera cambiante en sujetos particulares, pero es, ante todo, un dispositivo que busca producir una subjetividad común para la totalidad de los jugadores. Visto desde la institución, el “ser ejemplo” es menos un lugar a llegar que la reproducción cotidiana de un deber ser.

La construcción subjetiva de los futbolistas pensionados se produce en el entrelazamiento de los efectos de la institucionalización, en tanto técnicas de dominación, y las prácticas que los jóvenes realizan en pos de dicha construcción. El autoconvencimiento es el primer acto para la construcción de estas subjetividades. De esta forma, la pensión como dispositivo produce un determinado sujeto, así como también son los propios deportistas quienes se producen a sí mismos. En ese sentido, la *autocrítica*, como acción reflexiva de los jugadores sobre sus propias prácticas en todos los aspectos de su vida, es una pieza clave para la producción del autocontrol y para la incorporación de las normas que el dispositivo establece y que ellos mismos son garantes de cumplir y hacer que se cumplan.

## Referencias

ACHILLI, Elena. *Investigar en Antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde Editor, 2005.

AGAMBEN, Giorgio. ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*, 73, 2011, pp. 249-264

BOURDIEU, Pierre. *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, 1990.

CZESLI, Federico y MURZI, Diego. De la humildad a lo mental. El proceso de formación de futbolistas profesionales en Argentina y en Francia. *Revista Apuntes de Investigación del CECYP*, 28, 2016, pp. 162-182.

- CZESLI, Federico y MURZI, Diego. Humildes, trabajadores y sacrificados. Treinta años de desplazamientos en las representaciones de ser futbolista en Argentina. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 30, 2018, pp. 65-84.
- FOUCAULT, Michel. El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 3, 1988, pp. 3-20.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI, 1989.
- FOUCAULT, Michel. *Estética, ética y hermenéutica*. Buenos Aires: Paidós, 1999.
- FOUCAULT, Michel. *El origen de la hermenéutica de sí*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2016.
- GOFFMAN, Erving. *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrurtu Editores, 2012
- GALVANI, Ivan y GARRIGA ZUCAL, José. "Ya no soy el mismo". Mutaciones de la subjetividad entre los cadetes de la Escuela de la Policía Federal Argentina. *Oficios Terrestres*, 32, 2015, pp. 24-41.
- LASCIALANDARE, Natalia. Fútbol y pensiones. Entre la profesionalización temprana y la protección de los derechos de niños, adolescentes y jóvenes. Contribuciones a partir del caso de estudio de la Casa Don Ángel Tulio Zof del C.A.R.C. Tesis de grado. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, 2020.
- LASCIALANDARE, Natalia. "Las pensiones de fútbol en la construcción de la carrera deportiva. Contribuciones situadas desde una perspectiva de derechos y de género". En: M.F. BLANCO y D. MURZI (Comps.), *El deporte en agenda. Debates, ideas y encrucijadas del deporte argentino actual*. UNSAM, Ministerio de Turismo y Deporte, 2022, pp. 113-119.
- LADIZESKY, Malena. Fútbol y escuela: ¿mundos incompatibles? Los factores que dan cuenta de la búsqueda o no de una segunda chance educativa. Un estudio de caso con los jugadores de fútbol residentes de las divisiones inferiores del Club Atlético Nueva Chicago. *Revista del IICE*, 31, 2012, pp. 99-116.
- MAJUL, Débora. Soñar con la gloria: un análisis de las experiencias futbolísticas de varones. *Cuadernos del CLAEH*, 114, 2021, pp. 187-202.
- PARKER, Andrew y MANLEY, Andrew. Goffman, Identity and Organizational Control: Elite Sports Academies and Social Theory. *Sociology of Sport Journal*, 34, 2017, pp. 211 -222.

PUSETTO, Mariano. Nadie pensó una escuela para ese chico. Trayectorias educativas de jóvenes futbolistas. *Cuadernos de Educación*, 24, 2024a, pp. 117-135.

PUSETTO, Mariano. La escuela es el único lugar donde pueden ser otros. Experiencias educativas de jugadores de fútbol que viven en la pensión de un club. *Revista Avá*, 44, 2024b, pp. 50-68.

SUPERLIGA (2019). *Pensiones de clubes pertenecientes a Superliga Argentina de Fútbol 2019*. Informe realizado por Contarino, Cecilia; Suarez, María José y Ramenzoni, Carolina. Disponible en: [https://es.scribd.com/document/503948905/PENSIONES-DE-CLUBES-PERTENECIENTES-A-SUPERLIGA-ARGENTINA-DE-FÚTBOL-2019#from\\_embed](https://es.scribd.com/document/503948905/PENSIONES-DE-CLUBES-PERTENECIENTES-A-SUPERLIGA-ARGENTINA-DE-FÚTBOL-2019#from_embed)

ULIANA, Santiago. Funcionamiento de los mercados de futbolistas argentinos. Un aporte desde la sociología de los mercados. *Revista Central de Sociología*, 16, 2023, pp. 7-23